

# GENERADORES DE REVOLUCIÓN E INDEPENDENCIA

---



Ma. Rosaura Glez Casas, stj

En las celebraciones del Centenario y Bicentenario, y en particular, este día que conmemoramos a Teresa de Jesús- “una mujer revolucionaria e independiente” me gustaría que pensáramos juntos sobre el significado de Revolución e Independencia.

Según el Diccionario actualizado de la Real Academia, **Revolución** significa un *cambio rápido y profundo en cualquier cosa*, e implica *un giro o vuelta que da una pieza sobre su eje*. **Independencia** significa *libertad, especialmente la de un estado que no es tributario ni depende de otro*.

Nuestra memoria histórica nos lleva a vincular “Revolución e Independencia” a movimientos sociales que cambiaron la vida de nuestro país, en la que algunos líderes, mujeres y varones, y que llamamos héroes, ayudaron a generar un cambio.

Hoy ciertamente, la mayor parte de los mexicanos, sentimos como un grito interior el deseo de hacer algo por nuestra Patria, y GENERAR “un cambio rápido y profundo”, en el que podamos vivir “la libertad”, esto es en seguridad, paz, justicia, equidad, educación, respeto, trabajo digno y bien remunerado...sin embargo, ¿a quienes elegimos como líderes para este momento histórico? ¿quiénes son ellos y ellas?, ¿hacia dónde se dirigen? ¿qué buscan?

Las ciencias psico-sociales, definen un líder por la influencia que ejerce sobre un grupo, y esta influencia está condicionada por el modo en que es visto por los miembros del grupo social. ¿Qué influencia real tienen nuestros líderes políticos, sociales, eclesiales sobre nosotros?, ¿por qué los elegimos?, ¿qué esperamos de ellos?, ¿cuáles son sus motivaciones para ejercer un liderazgo?...con el deseo que cada lector y lectora se tome un tiempo de reflexión personal para analizar a sus distintos líderes, y sus propias motivaciones si es líder, quiero dar un paso más.

A lo largo y ancho de nuestra historia universal, podemos identificar una gran cantidad de líderes, con una variedad infinita de intereses y personalidades, sin embargo, aquellos que verdaderamente han logrado un cambio real, son aquellos que han hecho posible que hombres y mujeres de distintas clases sociales, credos y razas sean mejores personas. Como dice Goethe: “*Si tomamos al hombre-mujer como es, lo hacemos peor; si lo tomamos como debía ser, le ayudamos a que lo logre*”

Desde aquí podemos decir, quizá de forma simple, que un buen líder es aquel o aquella que intenta vivir su sueño, que es congruente con las causas que proclama, y estas causas, tienen que ver con el bien real de las personas.

**Teresa de Jesús**, en el siglo XVI, fue una gran líder en su tiempo y ahora después de casi quinientos años de su nacimiento, lo sigue siendo. Generó un movimiento “Revolucionario” que no sólo ayudó a la Contra-reforma eclesial en Europa, sino que también contribuyó con su entrega y oración a la promoción humana y evangelización de América (cf F 1,7).

Veamos algunas características de su liderazgo:

- ✓ Congruencia de Vida: Cuando se enteró de la división de la Iglesia en Alemania y Francia, comenzó su movimiento revolucionario así:

*“Vinieron a mi noticia los daños de Francia...y como si yo fuera algo o pudiera algo lloraba con el Señor y le suplicaba que remediase tanto mal...entonces me determiné a hacer eso poquito que es en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda la mayor perfección que yo pudiese y procurar que estas poquitas que están aquí hiciesen lo mismo” (CP 1,2)*

Teresa comenzó con lo que tenía a su alcance...“lo poquito que podía hacer” ella y las que vivían con ella. Si cada uno de nosotros hacemos realmente lo que está en nuestra mano para vivir la justicia, la paz, y la solidaridad, la coherencia con los valores que proclamamos, seremos una célula viva en la sociedad. Una célula que tendrá la capacidad de regenerar la salud de todo el cuerpo.

- ✓ Perseverancia: Esta virtud en lenguaje teresiano es “una muy determinada determinación” de seguir adelante hasta conseguir aquello por lo que se lucha. Ella quería que sus monjas aprendieran a orar, y con su ejemplo, experiencia y perseverancia, después de luchar más de 18 años por permanecer en la búsqueda de Dios les decía:

*“Para los que quieren ir por el camino de la oración, importa mucho una grande y muy determinada determinación de no parar hasta llegar a él, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabájese lo que se trabajare, murmure quien murmurare, aunque se muera en el camino, y no tenga corazón para los trabajos, aunque se hunda el mundo...siquiera llegue allá...” (CP 21,2)*

Impresionan sus palabras, porque sabemos que están avaladas por su propia vida. ¿Quién puede impedir a una persona decidida que deje de luchar por sus ideales? ¡Nada, ni nadie! Es por eso que los verdaderos líderes, son capaces de dar la vida por aquello que luchan sin alejarse de su causa. Hemos recibido el testimonio de muchos mártires y del mismo Jesús. Y nosotros ¿qué?, ¿cuáles son nuestras causas? ¿apostamos por ellas nuestra vida? En medio de tantos problemas, persecuciones e incomprensiones ¿estamos decididos a seguir luchando y jugarnos la vida en ello? ¿qué estamos dispuestos a arriesgar en la lucha por conseguir nuestros sueños?

- ✓ Sentido de equipo: Teresa no iba por la vida como “llanero solitario”. Ella amaba a las hermanas, se entregaba a cada una y tenía un gran sentido de equipo y comunidad. Su lucha nacía del profundo deseo que todas pudiesen llevar a plenitud la misión que Dios les confiaba. Este deseo se extendía más allá de sus propias fronteras y al escribir pensaba en creyentes y no creyentes (cf.CE 22,7); quería que todos nos abriéramos a la luz de Cristo:

*“¡Oh hermanas mías en Cristo! Ayudadme a suplicar esto al Señor, que para eso nos juntó aquí, este es nuestro llamamiento” (CP 1,5). “El gran deseo que tengo es ayudaros a servir a este mi Dios y Señor, os pido en mi nombre, que cada vez que leyeres aquí (el libro del Castillo interior) alabéis mucho a su Majestad, y le pidáis el aumento de su Iglesia, luz para los luteranos y para mi...” (M Epílogo 7)*

De hecho podemos decir que Teresa tenía una gran perspectiva social y ética. Esto lo percibimos en su sentido de hermandad universal cuando defiende los derechos de los pobres y excluidos.

- ✓ Justicia y Solidaridad: Teresa de Jesús en el siglo XVI abogó por los derechos humanos, y movió las conciencias frente a la desigualdad y la pobreza:

*“una persona que no carece de nada y, además, posee muchos dineros en el arca. Vive gozándose de lo que tiene y dando limosnas de cuando en cuando...pero no mira que esos bienes no son suyos, si no que se los dio el Señor como a mayordomo para que los comparta a los pobres.... han de dar estrecha cuenta del tiempo que los tienen entretenido a los pobres si ellos están padeciendo” (CA 2,8)*

Pidámosle a Teresa de Jesús en este día de su fiesta, que nos ayude a tomar en nuestras propias manos -como ella- la responsabilidad social que tenemos. México necesita de mujeres y hombres capaces de realizar una transformación social que posibilite el re-emerger de la esperanza, de la vida y la justicia. Necesitamos agentes de cambio que rehabiliten sueños posibles e ideales altos.

Nos toca a nosotros como sociedad civil, decir lo que queremos, cómo lo queremos y hacia dónde queremos ir. ¡Hagamos una gran revolución como Teresa!, ¡tejamos juntos redes sociales! ¡Enredémonos al estilo de Teresa en causas justas!

Vivimos un momento histórico crucial, es el tiempo de la propia responsabilidad en el cambio social. Tendremos que dar cuenta a Dios de los talentos recibidos, que quizá hemos dejado guardados por miedo (cf Mt 25,25) ¡Manos a la obra! Nos toca construir juntos un México más justo, más digno y fraterno. **¡Viva la Revolución y la Independencia! ¡Viva la mujer que nos ha enseñado a combatir y a luchar! ¡Viva Teresa de Jesús!**